

# Los objetos de tipo egipcio de la necrópolis de "El Molar" (Sant Fulgenci, Alicante) y su problemática

JOSEP PADRO I PARCERISA  
(Universidad Autónoma de Barcelona)

## INTRODUCCION

La necrópolis de El Molar fue descubierta casualmente a principios de 1928, al proceder a una nivelación del terreno el propietario de la finca. Advertida del hecho la Comisión Provincial de Monumentos, fueron realizadas dos campañas de excavaciones en el yacimiento, en marzo de 1928 y en julio de 1929, excavaciones que fueron realizadas por Senent Ibáñez y por Lafuente Vidal<sup>1</sup>. La necrópolis se encuentra en la vertiente S. de la Serra del Molar, junto a la desembocadura del Segura y, según supuso Senent, al lado de un viejo camino prerromano. Siempre según Senent, la necrópolis tendría unos 30.000 m<sup>2</sup>, de los cuales se excavaron dos parcelas en las dos campañas citadas. Cerca de la necrópolis se han señalado dos poblados ibéricos y un grupo de cuevas.

Todas las sepulturas excavadas eran individuales y de incineración, con dos excepciones, una tumba colectiva y una de inhumación<sup>2</sup>. Antiguamente, la necrópolis se cerraba por un muro de grandes piedras coronado por una escultura de toro<sup>3</sup>. Los materiales se encontraron muy revueltos y su excavador, Senent Ibáñez, no dio la descripción y el inventario detallado más que de tres tumbas, mezclando los ajuares del resto de sepulturas. Al publicar la necrópolis, Senent le atribuyó una cronología de los siglos V al III<sup>4</sup>. Por su parte, Llobregat, basándose sobre todo en el estudio de la cerámica ática, le ha atribuido una cronología centrada entre fines del siglo V y principios del IV<sup>5</sup>. No obstante, este mismo autor señala la existencia de alguna pieza remontable al siglo VI, concretamente un lekythos de figuras negras<sup>6</sup>, y alude al aspecto general muy arcaico de las cerámicas de la necrópolis<sup>7</sup>. A esto podemos añadir el aryballos de Naucratis y dos escarabeos egipcios de pasta, amén de los broches de cinturón, un fragmento perdido de cerámica de figuras negras y en general las urnas cinerarias, de formas antiguas y pintadas a bandas y filetes, algunas de ellas, incluso, con restos de policromía<sup>8</sup>. Todo ello es, pues, prueba suficiente de que la necrópolis de El Molar estaba ya en uso como mínimo desde el siglo VI.

<sup>1</sup> J. J. SENENT IBÁÑEZ, *Excavaciones en la necrópolis del Molar*, en Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núm. gral. 107, núm. 3 de 1929. Madrid, 1930, págs. 3 y ss.

<sup>2</sup> SENENT, *Excavaciones...*, citado, pág. 7.

<sup>3</sup> E. A. LLOBREGAT CONESA, "*Contestania ibérica*", Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos, Serie II, 2. Alicante, 1972, pág. 88.

<sup>4</sup> SENENT, *Excavaciones...*, citado, pág. 16.

<sup>5</sup> LLOBREGAT, *Contestania...*, citado, págs. 91 y s.

<sup>6</sup> G. TRIAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica. Tomo I, Texto*, en Publicaciones de Arqueología Hispánica, II, Serie Primera. Monografías sobre cerámicas hispánicas, 2. Valencia, 1967, pág. 378.

<sup>7</sup> LLOBREGAT, *Contestania...*, citado, pág. 91.

<sup>8</sup> Este extremo hemos podido comprobarlo en dos visitas al Museo Arqueológico de Alicante, acompañados la primera ocasión por don M. Cura Morera y la segunda por don F. Gusi Jener, los cuales pudieron verificar con nosotros este detalle, en una de las vitrinas donde se hallan expuestas.

En las excavaciones de la necrópolis de El Molar aparecieron tres escarabeos y un aryballos del tipo llamado de Naucratis, materiales que hemos tenido ocasión de examinar varias veces en el Museo Arqueológico de Alicante y cuyo estudio damos a continuación<sup>9</sup>.

## INVENTARIO

### ESCARABEO NUM. 1 (láms. 1,1 y 2,1)

**Materia y color:** Jaspe verde (diaspro), engarzado en una montura probablemente metálica muy mal conservada.

**Medidas:** 2'1 cm. de largo por 1'6 cm. de ancho, con la montura; 1'6 cm. de largo por 1'1 cm. de ancho. el escarabeo solo.

**Lugar de conservación:** Museo Provincial de Alicante.

**Circunstancias del descubrimiento:** Fue hallado, según parece, en el enterramiento núm. 15 de la parcela excavada el año 1929. Este enterramiento era cilíndrico y de piso cóncavo; medía 0'80 m. de profundidad por 0'30 m. de diámetro. Además del escarabeo, el ajuar comprendía, según Senent, una navaja afalca'ada de hierro, restos de bronce, tres fusayolas de cerámica y un lekythos. Encima de los restos había sido vertido yeso en caldo, del cual quedaban fragmentos adheridos a huesos incinerados<sup>10</sup>.

#### Bibliografía:

SENENT IBAÑEZ, J. J.: *Excavaciones en la necrópolis del Molar*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núm. gra'. 107, núm. 3 de 1929. Madrid, 1930, págs. 9, 15 y s., lám. XVII. 1.

NORDSTRÖM, S.: *Los cartagineses en la costa alicantina*. Alicante, 1961, pág. 32, lám. XII, 3.

FLETCHER VALLS, D.: *Las urnas de orejetas perforadas*. VIII Congreso Nacional de Arqueología, Sevilla-Málaga, 1963. Zaragoza, 1964, pág. 308.

FLETCHER VALLS, D.: *La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*. Serie de Trabajos Varios. 32. Valencia, 1965, pág. 55.

ARRIBAS, A., WILKINS, J.: *La Necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)*. Pyrenae, 5. Barcelona, 1969, pág. 209.

LLOBREGAT CONESA, E. A.: "Contestania ibérica". Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos, Serie II. 2. Alicante, 1972, págs. 89 y s.<sup>11</sup>.

LLOBREGAT, E. A.: *Las relaciones con Ibiza en la Prehistoria Valenciana*. Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares. VI Symposium de Prehistoria Peninsular, Publicaciones Eventuales, núm. 24. Barcelona, 1974, pág. 307, láms. XII y XIII.

<sup>9</sup> Damos las gracias al Dr. E. Llobregat Conesa, director del Museo Arqueológico de Alicante, por todas las facilidades que nos ha proporcionado en cuantas ocasiones hemos acudido a Alicante para estudiar este material.

<sup>10</sup> La descripción del ajuar de esta tumba la hemos tomado de SENENT, *Excavaciones...*, citado, pág. 9, descripción que, como veremos, no merece confianza.

<sup>11</sup> LLOBREGAT, *Contestania...*, citado, pág. 89, indica que el escarabeo aparecido en la sepultura núm. 15 es blanco, probablemente por confusión con el de pasta, núm. 3 del presente inventario.

**Fecha:** Fletcher data esta pieza hacia el año 450<sup>12</sup>, y Arribas, los tres escarabeos de la necrópolis, en la segunda mitad del siglo VI<sup>13</sup>. Ya hemos visto que Llobregat baja la cronología de la necrópolis a finales del siglo V y principios del IV. En cambio, Trías fecha el lekythos hacia el año 500<sup>14</sup>, y el comienzo de la necrópolis en la primera mitad del siglo V. Vemos, pues, que reina la mayor confusión entre los diversos autores en lo concerniente a la cronología de este escarabeo, la de la tumba núm. 15 y la de la necrópolis en general. Dejando por el momento de lado el problema de la cronología de la necrópolis, vamos ahora a ocuparnos del escarabeo y de la tumba, para advertir que ha de haberse cometido un error. En efecto, Senent dijo que entre el ajuar de la tumba había un lekythos, y esta pieza ha sido fechada por Trías, como acabamos de ver, hacia el año 500. Si hay que admitir esta cronología, la misma se opone a la del escarabeo de diáspiro, el cual de ningún modo puede ser anterior al siglo IV, por lo cual hay que pensar que, o bien el escarabeo o bien el lekythos, uno de los dos no formaba parte del ajuar de la tumba, siendo posible que Senent cometiera una equivocación al respecto y confundiera una de las dos piezas. Cualquier solución que pretendamos dar a este problema, no pasará de ser hipotética, por lo cual preferimos limitarnos a dar un toque de atención sobre el asunto: algo no cuadra en la descripción del ajuar dada por Senent de la tumba núm. 15, y en espera de que nuevas investigaciones aporten más luz al respecto, es preferible prescindir de este dudoso dato. Y ya, refiriéndonos al escarabeo en sí, tal y como hemos señalado, debe tener una cronología del siglo IV, como la inmensa mayoría de escarabeos de diáspiro.

**Descripción:** El esquema dorsal, inciso con líneas muy ligeras apenas visibles, corresponde al tipo IV a de la clasificación de Newberry y Vercoutter<sup>15</sup>, con el protórax y los élitros marcados con una sola línea. Las patas no son visibles, a causa de la montura del escarabeo. En el reverso, rodeado por una línea pseudosogueada y de un estilo muy mediocre, se ve un cuadrúpedo alado pasando a la izquierda; la cabeza del animal es de difícil identificación, pudiéndose aventurar que es la de un caballo, y en este caso el ser en cuestión sería un pegaso. La mediocridad de este trabajo en piedra, que nos dificulta la exacta identificación del animal representado, justifica asimismo que la representación grabada haya pasado totalmente inadvertida para los autores que se han ocupado hasta el presente de la pieza.

**Paralelos:** En Cartago conocemos un escarabeo de jaspe con un ser (tal vez una esfinge) vagamente parecido al de El Molar<sup>16</sup>; esta pieza se fecha en el siglo IV. De Ibiza podemos citar asimismo varios escarabeos, también de jaspe, representando esfinges o grifos alados, que recuerdan por su aire al escarabeo de El Molar<sup>17</sup>.

<sup>12</sup> D. FLETCHER VALLS, *Las urnas de orejetas perforadas*, en VIII Congreso Nacional de Arqueología. Sevilla - Málaga, 1963. Zaragoza, 1964, pág. 308, data El Molar en la segunda mitad del siglo V, utilizando como fecha *post quem* precisamente el escarabeo de diáspiro, que "ha de ser posterior al 480, de acuerdo con las conclusiones de Vercoutter", según dice. Sin embargo, Vercoutter afirma precisamente lo contrario, al asegurar que en Cartago la proporción de escarabeos de jaspe verde o diáspiro en el siglo V es ínfima, para fechar la gran masa de estas piezas en el siglo IV: J. VERCOUTTER, *Les objets égyptiens et égyptisants du Mobilier funéraire carthaginois*, en Bibliothèque Archéologique et Historique, XL. Paris, 1945, pág. 65. Este escarabeo señala, pues, más bien el momento final de la necrópolis.

<sup>13</sup> A. ARRIBAS, J. WILKINS, *La Necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)*, en Pyrenae, 5. Barcelona, 1969, pág. 209.

<sup>14</sup> TRIAS, *Cerámicas griegas...*, citado, I, pág. 378.

<sup>15</sup> P. E. NEWBERRY, *Egyptian Antiquities. Scarabs. An Introduction to the Study of Egyptian Seals and Signet Rings*. London, 1906, págs. 69 y ss.; P. E. NEWBERRY, *Catalogue Général des Antiquités Égyptiennes du Musée du Caire. Núms. 36001-37521. Scarab-shaped seals*. London, 1907, láms. XIX y ss.; VERCOUTTER, *Les objets égyptiens...*, citado, págs. 49 y s. y 71 y ss.

<sup>16</sup> VERCOUTTER, *Les objets égyptiens...*, citado, pág. 220, núm. 575.

<sup>17</sup> A. VIVES Y ESCUDERO, *Estudio de Arqueología cartaginesa. La necrópolis de Ibiza*. Madrid, 1917, págs. 71 (núms. 354-356) y 74 (núms. 402 y 405), lám. XXV, 10-11-12-13-16.

**Conclusión:** Es resaltable que el pegaso representado en este escarabeo pase hacia la izquierda, ya que en los escarabeos egipcios siempre los personajes (o como mínimo los más importantes, en el caso de escenas complejas) miran a la derecha, del mismo modo que la escritura jeroglífica egipcia va casi siempre de derecha a izquierda, y todos los signos que representan seres animados se orientan en tal caso mirando hacia la derecha, es decir, hacia el principio del texto. El pegaso de este escarabeo (animal que, por otro lado, no tiene nada que ver con la iconografía egipcia), mirando a la izquierda, así como el mediocre estilo de la pieza, son indicios que apuntan hacia la cronología tardía de la pieza y a su fabricación en algún taller del Mediterráneo occidental. En definitiva, pues, y sin lugar a dudas, se trata de una pieza pseudoegipcia, fabricada en el siglo IV.

#### ESCARABEO NUM. 2 (láms. 1,1 y 1,2)

**Materia y color:** Pasta azul que ha perdido el vidriado<sup>18</sup>.

**Medidas:** 1'2 cm. de largo por 0'7 cm. de ancho.

**Lugar de conservación:** Museo Provincial de Alicante.

**Circunstancias del descubrimiento:** Desconocidas, puesto que no son precisadas por Senent. Sólo puede asegurarse que apareció en la necrópolis.

#### Bibliografía:

SENENT: *Excavaciones...*, citado, pág. 15, lám. XVII, 2.

NORDSTRÖM: *Los cartagineses...*, citado, pág. 32.

LLOBREGAT: *Las relaciones con Ibiza...*, citado, pág. 307, láms. XII y XIII.

**Fecha:** Es difícil dar la cronología de una pieza como ésta; de todos modos, siendo un escarabeo de pasta, no creemos arriesgado atribuirle una fecha del siglo VI.

**Descripción:** Esquema dorsal del tipo IV a de Newberry y Vercoutter, con protórax y élitros marcados con una sola línea. Las patas no están indicadas, lo que es un indicio de antigüedad. El reverso es liso. Está perforado longitudinalmente.

**Paralelos:** Los escarabeos anepígrafes son relativamente frecuentes en Egipto<sup>19</sup> y en Cartago<sup>20</sup>. Procedentes de Ibiza, podemos citar un escarabeo anepígrafe, con un asa de suspensión en el reverso<sup>21</sup>, y de la Península, sendos ejemplares hallados, respectivamente, en Empúries<sup>22</sup> y en el Castellar Colorat (Crevillent, Alicante)<sup>23</sup>.

**Conclusión:** Se trata de una pieza egipcia fechable con probabilidad en el siglo VI.

#### ESCARABEO NUM. 3 (láms. 1,1 y 1,2; fig. 1)

**Materia y color:** Pasta blanca.

**Medidas:** 1'2 cm. de largo por 0'9 cm. de ancho.

**Lugar de conservación:** Museo Provincial de Alicante.

<sup>18</sup> Según SENENT, *Excavaciones...*, citado, pág. 15, se trataría de azurita.

<sup>19</sup> W. M. F. PETRIE, *Amulets*. London, 1914, láms. VII y XI.

<sup>20</sup> VERCOUTTER, *Les objets égyptiens...*, citado, pág. 175, lám. X.

<sup>21</sup> VIVES, *Estudio de Arqueología...*, citado, pág. 108, núm. 662.

<sup>22</sup> J. PADRO PARCERISA, *Los escarabeos de Empúries*, en *Miscelánea Arqueológica*. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971). Tomo II. Barcelona, 1974, pág. 122, núm. 10, fig. 2, núm. 6 (pág. 117).

<sup>23</sup> V. GOZALVEZ PEREZ, *Notas sobre el poblamiento antiguo en el término de Crevillente*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIX. Valencia, 1975, pág. 165, lám. IV, d.

**Circunstancias del descubrimiento:** Hallado en una tumba de forma de cista, formada por seis grandes losas dispersas en el momento de la excavación. La tumba había sido destruida y saqueada por los campesinos. Con el escarabeo se recogieron todavía trozos de dos braserillos de bronce, rodeados de manos, y una esferilla de pasta, adornada con relieves, todo junto con los huesos<sup>24</sup>.

#### Bibliografía:

SEMENT: *Excavaciones...*, citado, págs. 15 y s., lám. XVII, 3.

LAFUENTE VIDAL, J.: *Algunos datos concretos de la provincia de Alicante sobre el problema cronológico de la cerámica ibérica*. Archivo Español de Arqueología, XVII. Madrid, 1944, pág. 70.

NORDSTRÖM, *Los cartagineses...*, citado, págs. 25 y 32.

LLOBREGAT, "Contestania...", citado, pág. 90.

LLOBREGAT, *Las relaciones con Ibiza...*, citado, pág. 307, láms. XII y XIII

**Fecha:** El escarabeo es fechable en los siglos VII-VI, fecha que debe corresponder también a la tumba, a juzgar por los platos de bronce rodeados de manos, típicos de la metalurgia tartesia y de inspiración probablemente egipcia<sup>25</sup>.

**Descripción:** El esquema dorsal de este escarabeo es del tipo VI de Newberry y Ver-coutter, con el protórax marcado con una línea y los élitros con tres, y con un triángulo marcado con dos líneas sobre cada ala. Las patas están señaladas. El escarabeo está perforado longitudinalmente. En el reverso hay una inscripción jeroglífica formada por tres signos: arriba, a la derecha, la pluma *m 3' t*, detrás el signo *i*, y debajo, el signo *nb*; sin duda, nos hallamos ante un trigramma de Amón, en el que el orden de los dos primeros signos ha sido cambiado por inversión respetuosa, de modo que tenemos una lectura criptográfica del tipo: *'lm (3' t)n (b)*<sup>26</sup>.

**Paralelos:** Entre los numerosos ejemplos dados por Drioton de trigramas de Amón, no figura ninguno idéntico al nuestro; no obstante, la utilización del signo *i* en ellos se justifica en los ejemplos núms. 12, 14 y 15<sup>27</sup>; la utilización de los signos *m 3' t* y *nb*, juntos, en los núms. 6 (en éste, el signo *m 3' t* precede también al signo *i*, como es el caso del

<sup>24</sup> J. LAFUENTE VIDAL, *Algunos datos concretos de la provincia de Alicante sobre el problema cronológico de la cerámica ibérica*, en Archivo Español de Arqueología, XVII. Madrid, 1944, págs. 70 y s.; E. CUADRADO DIAZ, *Los recipientes rituales metálicos llamados "braserillos púnicos"*, en Archivo Español de Arqueología, XXIX. Madrid, 1956, pág. 65; S. NORDSTRÖM, *Los cartagineses en la costa alicantina*. Alicante, 1961, pág. 25.

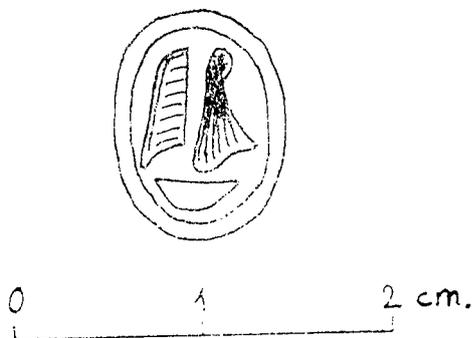
<sup>25</sup> CUADRADO, *Los recipientes rituales...*, citado, págs. 52 y ss.; E. CUADRADO, *Repertorio de los recipientes rituales metálicos con "asas de manos" de la Península Ibérica*, en Trabajos de Prehistoria, XXI. Madrid, 1966; W. CULICAN, *Handle-attachments from Nubia. A note*, en Zephyrus, XXI-XXII. Salamanca, 1970-1971, págs. 309 y ss.

<sup>26</sup> Es decir, que por acrofonía se utiliza tan sólo la primera letra de cada uno de los tres signos de esta inscripción; estas tres letras son las que componen el nombre de Amón, en egipcio *'Imn*. Esta es, pues, una de las muchas ortografías criptográficas (es decir, escondidas) del nombre de Amón (el "Escondido"), uno de los llamados trigramas de Amón. Sobre los trigramas de Amón, ver E. DRIOTON, *Trigrammes d'Amon*, en Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes, 54. Wien, 1957, págs. 11 y ss. De todos modos, hay que tener atención en el manejo de este artículo, pues si bien todos los autores están de acuerdo en el principio por el que se rigen los trigramas de Amón, también es cierto que algunas de las lecturas propuestas por Drioton son más que dudosas, sobre todo teniendo en cuenta que muchos de estos escarabeos ofrecen una interpretación más simple no criptográfica. Sin descartar la posibilidad de que algunas piezas ofrezcan una doble lectura, normal y criptográfica a la vez, la segunda con el nombre de Amón, de todos modos es claro que está lejos de quedar demostrado que pueda llevarse hasta sus últimas consecuencias la teoría de los trigramas de Amón, que es lo que hace Drioton en su trabajo; ver, por ejemplo, R. HARI, recensión de F. S. MATOUK, *Corpus du Scarabée égyptien, I. Les scarabées royaux*. Beyrouth, 1971, en Chronique d'Égypte, XLVII. Bruxelles, 1972, pág. 143 y nota 1. Sea como sea, el escarabeo núm. 3 de El Molar nos parece un ejemplo claro de un trigramma de Amón, ya que no ofrece otra posibilidad de lectura que la criptográfica, aplicando los principios de la acrofonía.

<sup>27</sup> DRIOTON, *Trigrammes...*, citado, págs. 17 y s.

escarabeo de El Molar) y 84<sup>28</sup>, y separados, el primero con el valor *m* en los núms. 1, 22, 28, 34, 54, 57, 84, 88, 89 y 96<sup>29</sup>, y el segundo con el valor *n* en los núms. 2, 7, 9, 13, 29, 47, 84 y 107<sup>30</sup>. En la Península Ibérica hay otro escarabeo que debe interpretarse seguramente como un trigramma de Amón; se trata del que fue hallado en la sepultura núm. 13 de la necrópolis del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)<sup>31</sup>.

**Conclusión:** Escarabeo de fabricación egipcia, sin duda alguna, fechable en los siglos VII-VI, que ostenta el nombre de Amón, escrito criptográficamente.



ARYBALLOS (fig. 2)

**Materia y color:** Pasta vidriada blanca.

**Medidas:** Desconocemos las medidas reales de la pieza, ya que no ha sido reconstruida.

**Lugar de conservación:** Museo Provincial de Alicante.

**Circunstancias del descubrimiento:** Hallado en la necrópolis de El Molar, en circunstancias desconocidas.

#### Bibliografía:

SENENT. *Excavaciones...*, citado, págs. 13 y 16, lám. XII, 2.

LLOBREGAT, "*Contestania...*", citado, pág. 90

**Fecha:** Este tipo de piezas tiene una cronología bien establecida a mediados del s. VI.

**Descripción:** Se trata de un aríbalo globular del tipo llamado «de Naucratis», del cual se han conservado sólo tres fragmentos. El vaso no ha sido reconstruido. Sus paredes tienen una decoración incisa reticulada, característica de este tipo de vasos.

**Paralelos:** Estos aríbalos, originarios con toda probabilidad de Egipto, donde son bien conocidos<sup>32</sup>, alcanzaron una amplia distribución mediterránea que ha sido estudiada por Bissing, desde Etruria hasta Grecia y Fenicia<sup>33</sup>, dedicando especial atención a los ha-

<sup>28</sup> DRIOTON, *Trigrammes...*, citado, págs. 17 y 25.

<sup>29</sup> DRIOTON, *Trigrammes...*, citado, pág. 16.

<sup>30</sup> DRIOTON, *Trigrammes...*, citado, pág. 15.

<sup>31</sup> ARRIBAS, WILKINS, *La Necrópolis fenicia...*, citado, págs. 206 y ss. y 234, figs. 8, 7 (pág. 205), lám. XII, 2. La interpretación de este escarabeo es inédita; ver nuestra tesis doctoral J. PADRO PARCERISA, *Los materiales de tipo egipcio del litoral mediterráneo de la Península Ibérica*, vol. II. Barcelona, 1975, págs. 675 y ss., núm. 24.01.

<sup>32</sup> Fr. W. von BISSING, *Catalogue Général des Antiquités Égyptiennes du Musée du Caire. Núms. 3618 - 4000. 18001 - 18037. 18600. 18603. Fayencegefässe*. Vienne, 1902, págs. 41 y s., 72 y s. y 83, especialmente núm. 3837 (pág. 72).

<sup>33</sup> Fr. W. Freiherrn v. BISSING, *Zeit und Herkunft der in Cerveteri gefundenen Gefässe aus ägyptischer Fayence und glasierten Ton*, Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Abteilung. Jahrgang, 1941, Band II, Heft 7. München, 1941, págs. 16 y ss.

llazgos de Rodas<sup>34</sup>. Procedentes de Empúries conocemos actualmente cinco aríbalos globulares de técnica y decoración más o menos próxima al ejemplar de El Molar<sup>35</sup>, además de otro en forma de erizo<sup>36</sup>. Otros ejemplares procedentes del Occidente mediterráneo son el de Mailhac (Aude), hallado en la necrópolis del Grand-Bassin II<sup>37</sup>, el de Ibiza, procedente del Puig des Molins<sup>38</sup>, el de Los Villares, en la Hoya de Santa Ana (Chinchilla, Albacete)<sup>39</sup>, y el de la necrópolis de La Bobadilla (Jaén)<sup>40</sup>.

**Conclusión:** A pesar de la opinión de Bissing, inclinándose por una supuesta fabricación rodia de este tipo de vasos<sup>41</sup>, nosotros creemos que hubieron de ser fabricados en Egipto, basándonos sobre todo en el hecho de que aún no ha podido demostrarse, satisfactoriamente que fuera de este país se conociese la técnica de la cerámica vidriada de tipo egipcio en el siglo VI<sup>42</sup>. El aríbalo de El Molar es, pues, una pieza egipcia fechable en el siglo VI.

### CONCLUSIONES

La necrópolis de incineración de El Molar (con la sola excepción mencionada al principio del trabajo) es un yacimiento de primer orden para el conocimiento del origen de la cultura ibérica. A pesar del desorden con que los materiales han sido conservados y de los escasísimos datos seguros que poseemos sobre las circunstancias de su descubrimiento, los documentos arqueológicos de primera categoría que proporcionó, merecen ser reestudiados por especies (cerámicas pintadas a torno, broches de cinturón, fibulas, etc.), tal y como ya lo han sido los "braserillos" con asas de manos por Cuadrado, las cerámicas áticas por Trías o los materiales de tipo egipcio en el presente trabajo, con el fin de obtener del yacimiento el máximo de información que todavía puede dar.

De momento, podemos concluir, sin lugar a dudas, que se trata de una necrópolis que estuvo en uso largo tiempo, como mínimo desde el siglo VI hasta el IV. Esta necrópolis recibió, a lo largo de su existencia, un cierto número de importaciones de tipo egipcio, llegadas probablemente por caminos distintos. Los dos escarabeos de pasta, núms. 2 y 3, debieron llegar en un primer momento, junto con los influjos fenicios que, procedentes del área andaluza, iniciaron el proceso de aculturación que dio lugar

<sup>34</sup> BISSING, *Zeit und Herkunft...*, citado, pág. 26.

<sup>35</sup> TRIAS, *Cerámicas griegas...*, citado, I, págs. 41 y s.; II, lám. VI, 1-5.

<sup>36</sup> TRIAS, *Cerámicas griegas...*, citado, I, págs. 42 y s.; II lám. VI, 6.

<sup>37</sup> O. et J. TAFFANEL, *Trois bronzes de type étrusque à Mailhac (Aude)*, en *Revue Archéologique de Narbonnaise*, III. Paris, 1970, págs. 25 y ss., figs. 6-3, 7-3.

<sup>38</sup> A. GARCIA Y BELLIDO, *Hispania Graeca. II*. Barcelona, 1948, pág. 191. Láminas. Barcelona, 1948, lám. LXVI; TRIAS, *Cerámicas griegas...*, citado, I, pág. 296. II, lám. CXLVI, 1. Se trata de un ejemplar de base plana con una palmeta en el arranque del asa; dos ejemplares idénticos del Museo del Cairo ostentan un cartucho del rey Amasis (570-526): ver BISSING, *Catalogue... Fayencegefässe*, citado, págs. 41 y s., núms. 3735 y 3736.

<sup>39</sup> J. SANCHEZ GIMENEZ, *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946*, en *Informes y Memorias*, núm. 15. Madrid, 1947, lám. LVI, b; TRIAS, *Cerámicas griegas...*, citado, I, pág. 422. II, lám. CLXXXVI, 2.

<sup>40</sup> J. MALUQUER DE MOTES, *Tumba paleoibérica del siglo VI de la necrópolis de la Bobadilla, Jaén*, en Universidad de Barcelona. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Memoria. Barcelona, 1972, págs. 45 y ss.; J. MALUQUER DE MOTES, M. PICAZO, M. A. DEL RINCON, *La necrópolis de la Bobadilla, Jaén*, en Programa de Investigaciones Protohistóricas, I, Barcelona, 1973, págs. 16 y ss., fig. 14, lám. IV.

<sup>41</sup> BISSING, *Zeit und Herkunft...*, citado, págs. 16 y ss., especialmente pág. 26.

<sup>42</sup> VERCOUTTER, *Les objets égyptiens...*, citado, pág. 278, nota 3. Esta idea ha sido desarrollada ampliamente en nuestra tesis doctoral inédita; PADRO, *Los materiales de tipo egipcio...*, citado, vol. I, págs. 195 y s., 295 y s. y 298 y s.

a la cultura ibérica en la zona<sup>43</sup>. Que estos escarabeos debieron llegar traídos por el comercio fenicio que tenía su base en Andalucía, queda probado por la distribución general del material de tipo egipcio en la Península Ibérica<sup>44</sup>, quedando, sin embargo, por demostrar su redistribución a partir de Ibiza. Probablemente, en un momento algo posterior, a partir de mediados del siglo VI, llegaría a la región el aryballos de Naucratis. El área de distribución de este tipo de objetos es distinta a la del resto de materiales de tipo egipcio en el Mediterráneo occidental, puesto que son relativamente abundantes en Europa, siendo, en cambio, totalmente desconocidos en la costa norteafricana. Su forma, helenizante, y el hecho de que se conozcan varios ejemplares en Empúries, mientras que, en cambio, escasean en el Sur de la Península, nos hace pensar en una distribución de los mismos por el comercio griego, en un momento ya avanzado del siglo VI, acompañando, tal vez, a la cerámica de figuras negras, cuando ya el comercio fenicio está en regresión, si es que no fue el mismo comercio fenicio el que se encargó de redistribuir dichos productos<sup>45</sup>. Finalmente, ya en el siglo IV, llegaría el escarabeo pseudoegipcio núm. 1, fabricado en algún taller del Mediterráneo occidental. La relativa abundancia de este tipo de escarabeos no egipcios en Ibiza, nos hace aceptar la posibilidad de que la isla haya actuado como centro redistribuidor de los mismos<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> O. ARTEAGA, M. SERNA, *Los Saladares. Un yacimiento Proto-Histórico en la región del Bajo Segura*, en XII Congreso Nacional de Arqueología. Jaén, 1971. Zaragoza, 1973, págs. 437 y ss.; O. ARTEAGA, M. R. SERNA, *Die Ausgrabungen von Los Saladares, prov. Alicante. Zum Ursprung der Iberischen Kultur an der Südlichen Levanteküste*, en *Madrider Mitteilungen*, 15. Heidelberg, 1974, págs. 108 y ss.; O. ARTEAGA, M. R. SERNA, *Influjos fenicios en la región del Bajo Segura*, en XIII Congreso Nacional de Arqueología. Huelva, 1973. Zaragoza, 1975, págs. 737 y ss.; O. ARTEAGA, M. R. SERNA, "Los Saladares-71", en *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología*, 3. Madrid, 1975, págs. 7 y ss.

<sup>44</sup> PADRO, *Los materiales de tipo egipcio...*, citado, vol. II, págs. 772 y ss., especialmente páginas 793 y s.

<sup>45</sup> PADRO, *Los materiales de tipo egipcio...*, citado, vol. II, págs. 794, 803 y s.

<sup>46</sup> PADRO, *Los materiales de tipo egipcio...*, citado, vol. II, pág. 795.



Fig. 1. — Reverso del escarabeo núm. 1 del Molar (según Nordström)

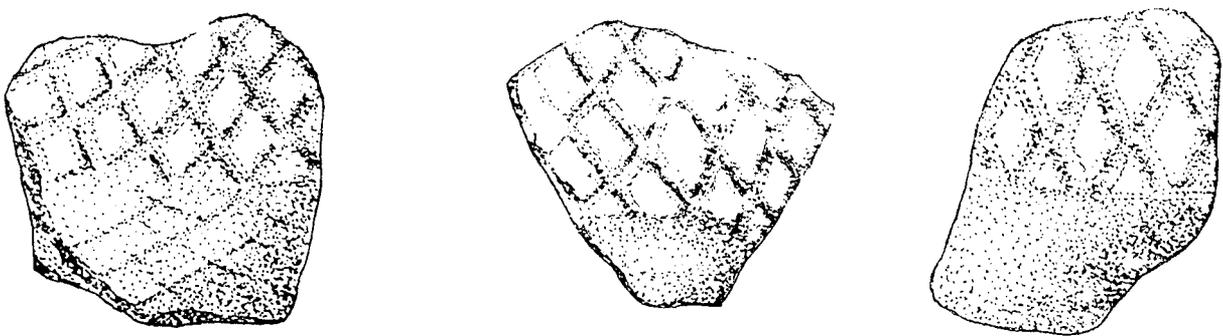
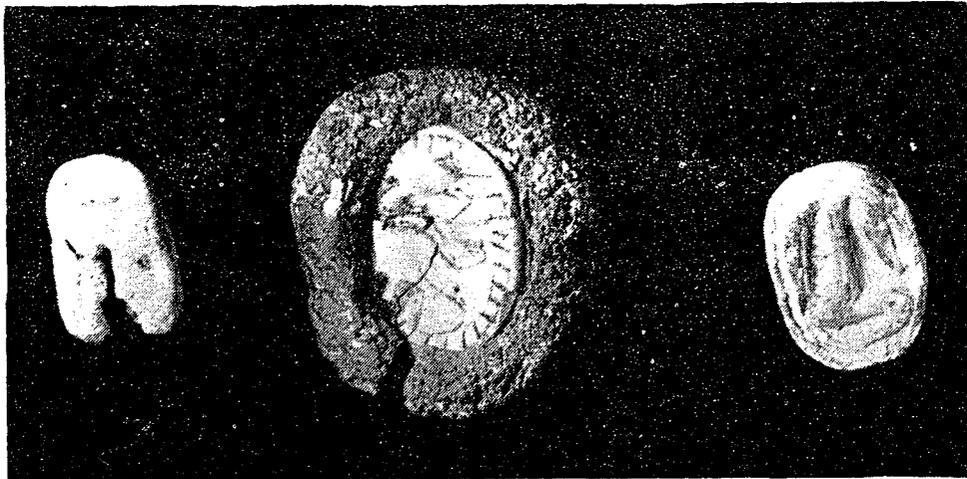
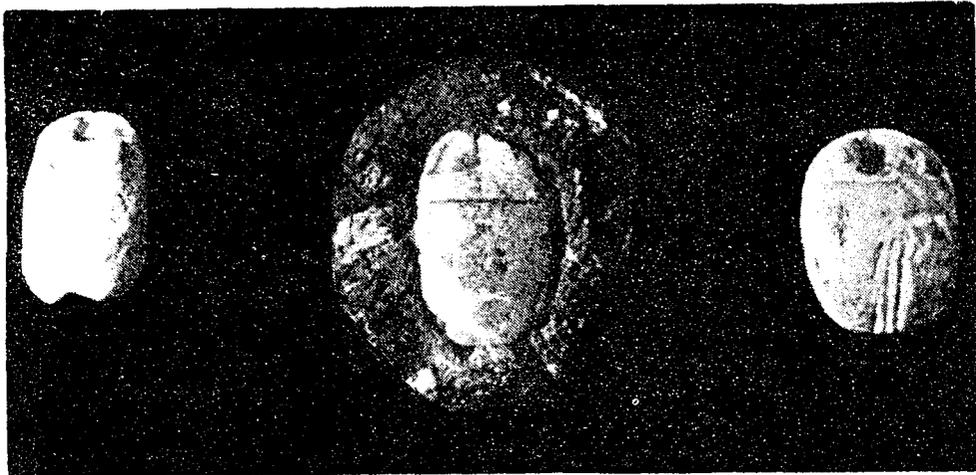


Fig. 2. — Fragmentos del aríbalo de pasta vítrea del Molar



1. — Anverso de los escarabeos del Molar: de izquierda a derecha, núms. 2, 1 y 3 (según Llobregat).
2. — Reverso de los mismos escabareos: de izquierda a derecha, núms. 2, 1 y 3 (foto gentileza de E. A. Llobregat).